

PETRÓLEO EN CURAÇAO 2004

1. UN LAGO ÁCIDO EN BUSABAAI CREADO POR SHELL

Entre 1918 a 1985, Shell produjo una gran variedad de productos derivados de petróleo en su refinería en Curaçao, considerada mucho tiempo, la más grande del mundo. Cuando la autoridad ambiental holandesa recomendó a Shell que reduzca los riesgos ambientales de la refinería para los 150.000 habitantes de la isla, especialmente por la presencia de dos lagos tóxicos, la empresa calculó que necesitaba US\$ 400 millones para rehabilitarlos, por lo que decidió venderla en un florín holandés (menos de un dólar) a PdVSA.

Cuando visitamos el banco del lago de asfalto en Busabaai, notamos que se estaba rellorando el lago con arena, un método de limpieza claramente objetable. El desastre creado por Shell simplemente no puede ser ocultado. El lago, de unos 5 a 6 metros de profundidad fue en algún momento un humedal prístino. El lago de alquitrán es un desierto negro, un lugar desolado y siniestro, un imponente paisaje infernal. Algunos expertos opinan que hay unos 40.000 m³ de alquitrán ácido en un lago y unos 500.000 m³ de tóxicos mortales, en el otro.

Ambos lagos son el producto de la grandeza que disfrutó Shell durante la II Guerra Mundial, cuando la maquinaria de la guerra demandaba muchos derivados del petróleo. Shell estaba dispuesto a satisfacer esa demanda, mientras existiera un flujo constante de dólares.

Se pensó en Buscabaai era una fuente de combustibles baratos, pero el lago se convirtió en una pesadilla del peor estilo. Para limpiar esta inmundicia se requiere un capital enorme, que Curaçao no tiene, pero Shell si.

Fuente: RESISTENCIA Número 50 BOLETÍN DE LA RED OILWATCH
Octubre 2004